

¿Qué es?

Una contusión es una lesión traumática que se produce por golpe, compresión o choque sin que haya pérdida de la solución de continuidad de la piel o de las mucosas (éstas ceden sin romperse, debido a su elasticidad). Su signo más característico es la rotura de los vasos de la dermis que se traduce en pequeñas lesiones hemorrágicas.

Contusiones mínimas. Se producen como resultado de un pequeño golpe y su consecuencia es un enrojecimiento de la zona afectada (por vasodilatación), es decir, hay una pequeña lesión de los vasos sanguíneos.

Contusiones de primer grado. Dan como resultado lo que se conoce por cardenal. En ellas se produce la ruptura de pequeños vasos cuya sangre se desparrama por el tejido celular de la piel, mucosas o serosas. Al principio el tono de la piel afectada es de color azulado, pasa en etapas posteriores a un color verdoso y finalmente a una tonalidad amarillenta.

Contusiones de segundo grado. Su resultado es lo que se conoce como hematoma o chichón (se caracteriza por una acumulación líquida que produce relieve).

Estas contusiones afectan al tejido subcutáneo, justo debajo de la piel.

¿Cuándo ir al médico?

Contusiones de tercer grado. Son aquéllas en las que aunque la piel puede tener un aspecto normal, después toma un tono grisáceo debido a un aplastamiento de la grasa y el músculo, que pueden quedar reducidos a una masa. También pueden verse afectados los nervios, músculos y huesos, etc. en cuyo caso habría que remitirlas al médico.

Los hematomas pueden durar desde días hasta meses. Un hematoma en el hueso es el más grave y doloroso.

Recomendaciones higiénicas

Aplicación local de hielo. De esta manera se reduce la inflamación y la extravasación de sangre.

Tomar un analgésico vía oral, sólo en el caso de que haya inflamación o dolor, los de elección son: paracetamol, ibuprofeno y ácido acetilsalicílico.

Aplicación de una **pomada antivaricosa,** generalmente a base de heparina o heparinoides .

Aplicación de calor. Una vez pasadas 24 horas para facilitar la reabsorción del hematoma.

Medicinas que curan los hematomas.

Agentes que estimulan la circulación sanguínea y la reabsorción del hematoma (**Escina y rutósidos**)

Heparinas y pentosano polisulfato. Son anticoagulantes que favorecen dos acciones: la primera que el coagulo de sangre formado bajo de la piel se rompa en trozos pequeños de tal forma que pueda ser reabsorbido por los vasos sanguíneos y finalmente eliminado como sustancia de deshecho y la segunda acción favorecer la circulación sanguínea en los vasos no dañados para que actúen de corriente de eliminación y limpieza del hematoma.

Este tipo de pomadas serán aplicadas cuando haya una rotura de vasos sanguíneos y, por tanto, una extravasación de sangre que da lugar a un hematoma. Se aconseja no pinchar los hematomas ya que se reabsorben por sí solos.

Pharmacare® es un proyecto de FARMACIA DEL MERCAT y la UNIVERSIDAD DE VALENCIA
Incrementar la calidad de la atención farmacéutica en la farmacia comunitaria.